

ANNE GARLAND MAHLER, *From the Tricontinental to the Global South: Race, Radicalism, and Transnational Solidarity*. Durham and London: Duke University Press, 2018.

From the Tricontinental to the Global South rescata la experiencia de la Tricontinental para pensar las experiencias contemporáneas de solidaridad transnacional surgidas alrededor de la idea de sur global. El trabajo dialoga con la teoría política, el análisis cultural y la historia. El desarrollo de las actividades de la Organization of Solidarity with the People of Asia, Africa and Latin America (OSPAAL) desarrolladas a partir de 1966 desde su sede en La Habana son rescatadas desde una mirada particular que enfatiza los discursos políticos y estéticos de dicha organización en relación a la manera que dicha institución articuló la tensión entre racismo e imperialismo. La autora valora el discurso de la Tricontinental en relación al vínculo que esta organización estableció entre raza y luchas anticoloniales ya que propuso una mirada que renegó de enfoques esencialistas previos dentro del movimiento negro y que vinculó la experiencia de los movimientos negros norteamericanos al desarrollo de las luchas anticoloniales.

Garland Mahler concibe el Tricontinentalismo como un discurso transnacional que comenzó a tomar forma antes de la conferencia, cuyas ideas circularon más allá de la conferencia, sobrepasaron a las intenciones iniciales del gobierno cubano, e influyen en algunas maneras a los movimientos sociales contemporáneos. En su visión, el principal legado y contribución de la Tricontinental fue la “política metonímica del color” donde a través de la parte (raza) se explica el todo (imperio) en una visión inclusiva de la idea de subalternidad no racialmente determinista pero que igual mantiene el análisis del racismo como un elemento constitutivo del capitalismo global.

En términos de geografías, el libro propone un recorrido particular donde la transnacionalidad está circunscripta al diálogo entre organizaciones norteamericanas, las organizaciones de la tricontinental y otros centros culturales cubanos. El texto se concentra mayormente en productos culturales tales como documentales y afiches y también integra memorias personales y manifiestos políticos producidos en Estados Unidos o Cuba.

El texto está organizado en cinco capítulos que siguen un criterio cronológico. El primer capítulo trabaja sobre los antecedentes, mientras los tres capítulos siguientes analizan diversos productos culturales desarrollados en el contexto de la Tricontinental que dialogan con el movimiento negro y portorriqueño en Estados Unidos. El último capítulo evalúa los legados del movimiento y su posible contribución a movimientos contemporáneos.

En el capítulo inicial Garland Mahler ensaya los antecedentes de esta forma de transnacionalidad que desde su perspectiva se puede trazar en una genealogía que va desde el Atlántico negro al Tricontinentalismo. Luego de repasar algunos conceptos contemporáneos que pueden tener raíces en los debates de la Tricontinental—la noción de Imperio de Michael Hardt y Antonio Negri, los trabajos de la economía mundo de Immanuel Wallerstein, y los de Edward Said fundantes de los estudios poscoloniales—la autora va hacia al pasado y traza un recorrido desde la Cuba de 1898 hasta la Tricontinental.

El repaso inicialmente se concentra en los debates sobre *négritude*/ *negrismo*/ *new negro movements* en el Caribe y Estados Unidos y su intersección con las luchas antiimperialistas de principios de siglo XX. Luego, siguiendo el itinerario del escritor e intelectual afroamericano Richard Wright en París, la autora recorre las maneras en que dichas ideas y discursos se contactaron con los movimientos anticoloniales globales, primero en su versión asociada al mundo del internacionalismo comunista y luego en la conferencia de Bandung. Es allí donde Wright propuso la idea de “color curtain” para pensar la manera que la raza intersecciona con la idea de la lucha antiimperialista. Ya no se trataba únicamente de la negritud sino de un conjunto de “coloured people” que se agrupaba en una perspectiva resistente a los imperios. Dicha noción puede ser entendida como un antecedente de la Tricontinental. Pero, aunque la idea de “color curtain” de Wright es étnica e ideológicamente diversa, aún quedaba atada a atributos físicos como el color de piel. En la interpretación de Garland Mahler, los trabajos posteriores de Franz Fanon pueden ser concebidos como el antecedente más cercano al enfoque de la Tricontinental donde a través de la “política metonímica de color” se terminará liberando a la raza de sus enfoques esencialistas.

En los capítulos posteriores la autora trabaja ejemplos concretos desarrollados en el contexto de la Tricontinental. Estudia el corto documental *Now* del cineasta cubano Santiago Alvarez que trata sobre la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos. En la interpretación de Garland Mahler el documental intenta desterritorializar la idea de imperio mostrando como las prácticas de violencia estatal en el sur de Estados Unidos y las resistencias a las mismas no difieren de otras luchas anticoloniales en diferentes partes del mundo. El documental es uno de los ejemplos más paradigmáticos de este tipo de discurso que también aparece en variados posters y boletines. Esta idea de solidaridad transnacional se expresa en lo que la autora llama la desterritorialización de la idea de imperio y la solidaridad transafectiva entre los movimientos anticoloniales que se dan dentro y fuera de los Estados Unidos. Esto funcionó no solo con algunos movimientos afroamericanos en relación a la Tricontinental sino también con los portorriqueños en Estados Unidos. En el capítulo 3 Garland Mahler trabaja

la experiencia de los Young Lords, la poética del movimiento Nuyorican y su conexión con la Tricontinental. En el capítulo 4 se estudia como el discurso de la Tricontinental también tuvo un efecto boomerang dentro de la propia revolución cubana. Existió una clara diferencia entre lo que se planteaba a nivel internacional y la situación interna de los afro cubanos. En este capítulo se analiza la obra *Coffea Arábica* de Nicolás Guillén Landrián, un interesante documental experimental donde a partir de un proyecto didáctico sobre la producción del café se termina realizando una sutil crítica del racismo dentro de Cuba.

Por último el libro repasa la relación de la experiencia y el discurso de la Tricontinental con los movimientos sociales contemporáneos. La autora plantea que existen movimientos que enfatizan las dimensiones económicas negativas de la globalización pero tienden a silenciar la reflexión sobre las desigualdades raciales. Mientras que los otros movimientos que se han concentrado en la justicia racial meramente se enfocan en el fenómeno de la violencia estatal. Sin embargo la autora encuentra algunas experiencias que han intentado globalizar la experiencia de Black Lives Matter a través de campañas de solidaridad con otros pueblos como Palestina o con otras minorías que muestran un potencial importante para establecer un diálogo entre este movimiento y el legado dejado por la Tricontinental.

El trabajo de Garland Mahler es una contribución importante para pensar las luchas políticas de los sectores subalternos en el contexto de la Guerra Fría global. Lo que muestra el trabajo es que dichos sectores lograron trascender las tradicionales fronteras entre primer y tercer mundo en las que el mundo de aquel período fue pensado y que muchas veces fueron reproducidas en la historiografía. Los ejemplos provistos en *From the Tricontinental to the Global South* posibilitan alternativas para pensar las formas de resistencia y recuperan memorias acerca de las maneras en que la idea de imperio fue conceptualizada en aquel período. Este estudio en alguna medida interpela los enfoques que aún establecen fuerte límites metodológicos entre Estados Unidos y el resto de América para pensar las políticas subalternas. Los diálogos fueron más importantes de lo que a menudo se menciona y resultaron constitutivos de enfoques teóricos que han sobrevivido a experiencias políticas concretas a través de diversos movimientos sociales contemporáneos. Sin duda en estos aspectos el libro es una contribución importante.

Lo que el libro deja pendiente es el vínculo entre dicha “política metonímica de color” ensayada en la Tricontinental y la propuesta de guerra global de liberación nacional contra el imperialismo que impulsó el Che Guevara en su famoso discurso y que resulta la principal motivación de la conferencia. ¿Cuál es la relación de la idea de liberación nacional que en última instancia refiere a la construcción o reconstrucción de los estados nación y estas ideas acerca

de raza e imperialismo que parecen más deslocalizadas? Ese aspecto de la Tricontinental es el que de alguna manera parece quedar opacado a la hora de pensar su legado en este enfoque que mira una parte del todo.

**Aldo Marchesi**

*Universidad de la República, Uruguay*